

“¡Nunca más la guerra!”

FEBRERO 8 DE 1996

EL DIARIO DE HOY lo anunció en exclusiva meses antes: Juan Pablo II visitaría El Salvador por segunda vez. La Iglesia dijo que aquel fue “el día en que los salvadoreños se hicieron como niños”

“Nunca más la guerra”, fue la frase del Papa que más caló en los salvadoreños durante la segunda visita del Santo Padre.

El Pastor, que llegó procedente de Guatemala, fue recibido por el Presidente de la República, Armando Calderón Sol, y su esposa, doña Elizabeth de Calderón, en el Aeropuerto de Ilopango.

San Salvador se vistió literalmente de blanco y amarillo, los colores del Vaticano. Grupos de jóvenes cantaban a voz en cuello la clásica de Roberto Carlos: “¡Jesucristo, Jesucristo, yo estoy aquí!”.

Casi un millón de personas participó en la eucaristía que celebró en la explanada aledaña a

Metrocentro y que duró dos horas bajo el sol. Miles de ellas habían pernoctado desde la víspera en el sitio, para ganarse un buen puesto. El Pontífice lucía cansado, pero animado.

El mensaje central de su homilía se basó en el Evangelio de San Mateo, capítulo 5, en el que Jesús exhorta a amar a los enemigos y ofrecer la otra mejilla.

Después de la misa, el Sumo Pontífice se retiró a la Nunciatura Apostólica para almorzar, descansar y recibir a los obispos y dirigentes laicos que querían saludarlo.

Un grupo de monjas le regaló un solideo que le habían elaborado, por lo que él decidió darles el que

llevaba puesto. Después de las 6:00 de la tarde, el Papa visitó la Catedral para orar frente a la tumba de monseñor Óscar Arnulfo Romero.

Al despedirse, en el aeropuerto de Ilopango, llamó a los países centroamericanos a trabajar como una sola nación y a superar la angustia causada por la pobreza, las desigualdades y el desprecio a los derechos humanos.

La policía dijo que casi no se habían producido hechos delincuenciales ni tragedias en un momento en que crecía la ola de criminalidad de la postguerra.

La Iglesia tuvo una explicación: “Fue el día en que los salvadoreños se hicieron como niños”.



LA JERARQUÍA

12 Este fue el número de obispos que acompañó al Pontífice en la Eucaristía.

COMUNIÓN

60 mil Cantidad de hostias repartidas en 300 copones en la homilía.



El Papa ora por la consagración del Pan y el Vino en la misa, en el templo de la Urbanización Siglo XXI. Cerca de 125 hombres trabajaron en jornadas de 18 horas durante 23 días para construirlo. Estaba situado cerca de donde celebró en 1983.



CASI UN MILLÓN DE PERSONAS se congregó en la explanada de la Urbanización Siglo XXI. Otro buen número le aclamó a su paso por las calles.